



**Laporte,
Eduardo**

(Pamplona, 1979)

Evasión y victoria

Nunca he visto esa película, con Michael Caine, Max von Sydow y un Silvester Stallone que quita lirismo, dicen, a la historia. Se llama en realidad *Evasión o victoria*, como si ambas cosas no fueran posibles. La literatura tiene algo de las dos. Evasión porque te permite trascender de ti mismo y victoria porque al hacerlo tu mundo se enriquece. Incorporas una nueva dimensión. Es una evasión en realidad invasiva. Te evades de la realidad para acceder de otro modo, más intenso, más consciente, en ella. En realidad, no escapas de la realidad, sino que empiezas a verla con otros ojos, con otras compañías y donde antes había sombras empiezan a surgir luces. Escapas, eso sí, de la visión del mundo que no te gusta, que te parece pobre, predecible, como dios manda.

Y encuentras un asidero, una tabla, para enfrentarte a esa luz de noviembre que, por la tarde, amenaza con dejarte a las puertas de un túnel de Belate que no acaba. Has dejado de fumar después de seis, siete años, has terminado tus estudios que te expulsan a una indefinición identitaria, más allá de la del arcaísmo de *licenciado*: toca salir al mundo real, pero hace rasca y tu trabajo no te motiva. No tiene nada que ver con lo que estudiaste y, lo que es peor, lo que estudiaste resulta que tampoco te motiva para abandonar esa zona de confort densa y sin humo.

Eres un naufrago, digital, real, en papel, náuGrafo, pero aún no lo sabes. Contemplas las torres ennegrecidas de San Nicolás y las incorporas en tu memoria. Tampoco sabes que un día escribirás sobre todo aquello, sobre un noviembre que se te clavó en el alma como un mal hueso, gol en propia *muerta*, lees hoy en una crónica deportiva. Ignoras que enviarás postales sin destinatario y que poco a poco saldrás de este túnel que tampoco era tal, solo una advertencia, un merodeo por el abismo por el que dejas caer un hueso

de aceituna tras el que no oyes nada.

Sabes que lo tuyo será evasión y victoria. Has dejado de fumar y te has puesto a emborronar unos folios; tienes los años noventa aún en la chepa, pero ha surgido un nuevo milenio en el que seguirán siendo pertinentes palabras como las que ahora pones, en Sylfaen, en tu ordenador que pronto pasará de moda. Has vencido, porque de pronto no necesitas más. La ansiedad, el miedo, el desasosiego, esas dudas sobre qué ser, qué hacer, se disipan en cuanto pulsas el teclado *qwerty*, esa es tu lucha, tu campo de batalla, y de pronto las torres ennegrecidas de San Nicolás quedan eclipsadas por el brillo verdoso, como de licor de hierbas medieval, del torreón de San Cernin.

Evasión y victoria. Te da igual, o quizá no tanto, el destino de esas letras que a partir de entonces brotarán como notas de un Sarasate hiperactivo. Sabes que, a partir de entonces, tendrás una posibilidad de escapar, un pórtico de la fuga a tu alcance, un bálsamo de Fierabrás homologado por las autoridades sanitarias. Y te acuerdas de las partidas afortunadas en aquel videojuego de la adolescencia, Ken contra Blanka, Ryu vs. Zangief: *You win*. Pero no se lo digas a nadie.

Eduardo Laporte (Pamplona, 1979) es escritor y periodista. Reside desde 2005 en Madrid y ha publicado *Postales del naufrago digital*, *Luz de noviembre, por la tarde*, *Habana 2009* y *La tabla*, así como relatos en distintas antologías.

178



FOTO: susa-literatura.eus

**Larrión,
Patxi**

(Bergara, 1964)

Feriatzaileak (Susa, 2016) da Patxi Larrionek argitarara eman duen lehen nobela. Formazioz historialaria eta ogibidez irakaslea, literaturaren alorrean orain arte editore eta sustatzaile moduan aritu izan da. Larrionek genero belt-